

FOMENTANDO LA RESISTENCIA DE LA COMUNIDAD ANTE LOS DESASTRES NATURALES: UNA HOJA INFORMATIVA PARA LOS PERIODISTAS Y LAS ORGANIZACIONES DE NOTICIAS

Los desastres naturales pueden ser acontecimientos caóticos, confusos, y estremecedores tanto para los que los experimentan directamente como para los que aprenden sobre ellos en los medios de comunicación.

Los medios de comunicación juegan un papel importante en la preparación individual y de la comunidad antes de que ocurra un desastre natural, durante el desastre, y tras el desastre promoviendo la recuperación y la resistencia.

Antes de un desastre, el público depende de los medios de comunicación para proporcionar información sobre los riesgos y para anunciar avisos ante un desastre. Durante y justo después de un suceso así, tanto los oficiales de emergencia como el público confían en los medios de comunicación para recibir buena información sobre lo que está sucediendo y lo que se necesita hacer para recuperarse.

Bien hecho, el periodismo de desastres puede:

- Salvar y proteger vidas
- Reducir el impacto psicológico de los desastres
- Informar sobre la respuesta ante el desastre
- Promocionar la recuperación y la resistencia de la comunidad
- Identificar nuevas necesidades comunitarias

Pero si se hace mal, el periodismo de desastres puede:

- Impedir la recuperación de individuos y comunidades
- Exacerbar las reacciones psicológicas de los sobrevivientes
- Promocionar el estrés de un desastre más allá de los que están directamente afectados por el suceso en sí

Esta hoja informativa proporciona sugerencias para los periodistas y las agencias de noticias sobre cómo servir a sus comunidades cuando hay un desastre—desde preparaciones guiadas antes del suceso hasta cómo promocionar la resistencia durante y después del desastre.



EL PERIODISMO DE DESASTRES

Los periodistas y las agencias de noticias normalmente experimentan diversos retos cuando preparan o llevan a cabo la cobertura de desastres. Estos retos incluyen:

- » Una falta de formación en cómo informar sobre riesgos y amenazas de la comunidad.
- » Poca coordinación con las agencias gubernamentales y los funcionarios en comunicar cuáles son los planes de emergencia de la comunidad.
- » Una carencia en la consulta con otros agentes relevantes a la hora de prepararse para un desastre así como de responder a él, como por ejemplo: las organizaciones no gubernamentales locales, los agentes de respuesta ante un desastre, negocios y otras organizaciones de información.
- » Una tendencia a centrarse en los aspectos más sensacionalistas de un desastre como por ejemplo: las muertes, los heridos o la destrucción ocasionada por el desastre.

Estos retos pueden dificultar la diseminación de información precisa y pueden promover el miedo y la ansiedad pública.

A continuación hay una serie de pasos para afrontar estos retos:

LA PREPARACIÓN PARA UN DESASTRE COMIENZA ANTES

La preparación ante un desastre tanto para periodistas como para las organizaciones de información debería iniciarse antes de que ocurra. Al igual que los hogares deberían preparar el suministro de emergencia y los planes de evacuación antes y después del suceso, los periodistas y las agencias de información también podrían prepararse teniendo en cuenta las siguientes prácticas:

- **Tenga presente que informar sobre desastres puede conllevar a usar diferentes tipos y estilos de periodismo.** Durante un desastre, puede que los métodos tradicionales de recopilación de información sean abrumadores para los entrevistados y para el público en general. En consecuencia, los periodistas deberían incorporar la empatía en su cobertura de los desastres. La cobertura debería ser diseñada exclusivamente para cada uno de los sucesos.
- **Escuche a la comunidad.** El público en general debería ser considerado como otro socio cualquiera que también puede crear noticias de contenido. Hay que iniciar el diálogo mucho antes.
- **Establezca relaciones de trabajo con organizaciones de la comunidad y funcionarios del gobierno antes de que se inicie la crisis.** Los periodistas y las salas de redacción deberían estar en contacto de forma regular con las agencias de salud pública y otras agencias del gobierno, con los jefes de respuesta ante una emergencia y con las organizaciones de la comunidad. Además deberían saber cómo estar en contacto con estas personas y organizaciones durante una emergencia. Si fuera posible, obtenga números de teléfonos del domicilio así como los móviles para contactos imprescindibles. Si se construye una cierta confianza con estas personas antes de una emergencia, eso podría ayudar a la cooperación después de la tragedia. Tener una red de información diversa es importante porque incluso los altos funcionarios del gobierno puede que no dispongan de toda la información durante el suceso.
- **Tenga un plan.** Antes de un desastre, estime cómo se usará su trabajo en caso de una emergencia y determine cuánta gente extra será necesaria para minimizar el trabajo excesivo de los periodistas. Una buena solución podría ser contratar periodistas *freelance* para incrementar la capacidad de trabajo. No se trata de enviar a todos los periodistas al campo de batalla. Trabaje con funcionarios del gobierno especializados en situaciones de emergencia, y funcionarios de la comunidad para aprender cómo y en qué áreas los periodistas pueden ser más útiles y menos molestos. Cuando sea posible, participe en talleres de desastres y de emergencia así como en ejercicios de preparación ante un desastre con agencias locales de la comunidad.



AYUDANDO A LA COMUNIDAD A PREPARARSE PARA UN DESASTRE

Los periodistas y las organizaciones de información juegan un rol importante en la preparación de individuos y comunidades ante un desastre natural al cultivar el interés público respecto a la preparación ante un desastre y al instruir al público a cómo prepararse. Algunas sugerencias son:

- **Promueva la preparación de individuos y de familias.** El público no puede esperar a prepararse hasta que el desastre sea inminente. Sin ser alarmista, y en coordinación con las agencias del gobierno, los periodistas y las organizaciones de noticias pueden informar a las personas y las familias de forma periódica sobre actividades de preparación como por ejemplo: cómo preparar un kit de emergencia por familia y qué planes de evacuación existen en las comunidades. Sea específico en su informe: por ejemplo, dícales a los ciudadanos qué debería incluirse en un kit de emergencia en lugar de simplemente recomendarles que preparen uno.
- **Anime a que haya inspecciones trimestrales de los materiales y los planes de emergencia.** La preparación ante un desastre no es una tarea de una vez. Los desastres que puede que ocurran durante diferentes épocas del año requerirán diferentes preparaciones (por ejemplo, un plan de evacuación para un huracán puede que no funcione ante un incendio). Las familias deberían inspeccionar periódicamente todos los elementos del kit: las fechas de caducidad de los alimentos así como si las pilas funcionan o no.
- **Sea específico cuando avise al público.** Cuando avise sobre posibles desastres, explique cuál es la situación claramente. Dé instrucciones claras y concisas. No diga solamente: "Cúbranse". Explique cómo y dónde cubrirse. Dígale a la gente cómo evacuar un lugar y no sólo que es necesario evacuarlo.

INFORMANDO DURANTE E INMEDIATAMENTE DESPUÉS DE UN DESASTRE

- **Informe y trate a los supervivientes de un desastre con sensibilidad, dignidad y respeto.** Sea honesto y empático cuando informe sobre un desastre o se relacione con sobrevivientes del desastre. Las personas afectadas por el desastre confían en los periodistas y las agencias de información para actuar como abogados defensores. Cuando entrevisten a sobrevivientes, tráteles como personas, no como víctimas u objetos de piedad. El periodismo objetivo puede que no siempre sea el método más útil después de un desastre; así que considere compartir sus sentimientos, preocupaciones, y simpatía por los sobrevivientes y la gente en general. Cuando sea posible, en lugar de hablar en nombre de los sobrevivientes, permítales que compartan sus pensamientos y sentimientos.
- **Minimice las intrusiones.** Residentes locales y funcionarios de emergencia necesitarán espacio para operaciones de rescate, limpieza y reconstrucción así como otros aspectos personales de la recuperación como el dolor; tenga cuidado en impedir estos esfuerzos. No bloquee carreteras o áreas afectadas con equipo material o vehículos pues esto podría dificultar la recuperación además de enojar a los miembros de la comunidad. Muestre respeto y preocupación por el bienestar de los sobrevivientes pidiéndoles permiso para usar sus historias y sus fotos, asegurándose de que los entrevistados no estén mal representados. También es importante complacer las peticiones de la comunidad cuando sea posible (por ejemplo, no fotografiar ciertos eventos). No violen la privacidad, no molesten a los miembros de la comunidad y no exploten el dolor de los sobrevivientes con el fin de conseguir una buena historia.

- **No sea sensacionalista.** El periodismo sensacionalista puede que parezca obligado pero también puede dañar a las víctimas, al público, así como a los esfuerzos de recuperación. Evite que el desastre parezca algo intrigante y no se centre exclusivamente en los daños, las bajas y el sufrimiento resultante del desastre. Este tipo de cobertura puede incitar miedo y deshumanizar a los que vivieron el suceso.
- **Diversifique la cobertura.** El lidiar con una variedad de temas relacionados con el desastre y utilizar diferentes perspectivas puede mejorar el periodismo de desastres. Consulte una variedad de fuentes (no solamente los sobrevivientes sino también los servicios de emergencia y los funcionarios), y escriba múltiples tipos de historias. La información de último minuto, los informes de búsqueda y de rescate, las instrucciones para lo que debe hacer la gente en situaciones similares, las historias con un interés humano y las exploraciones de la recuperación de la comunidad son todas ellas partes importantes del periodismo de desastres. Las organizaciones de noticias deberían coordinar las historias de sus periodistas para que no haya vacíos o repeticiones en la cobertura del suceso.
- **Mantenga la cobertura concisa, clara y consistente.** La información no verídica puede crear miedo o puede ralentizar los trabajos de rescate, de ahí que la cobertura de los medios ante un desastre sea en el formato que sea (es decir, en Internet, en los medios sociales o en los medios tradicionales) debe ser actualizada, precisa y consistente. Cualquier pequeña distorsión o mensaje poco claro puede tener grandes efectos negativos. La colaboración entre los periodistas (incluidos los que trabajan en medios nacionales y locales) puede resultar en una cobertura más consistente y la coordinación entre fuentes creíbles puede asegurar información más precisa y concisa en cuanto al cuándo sucedió.



DESPUÉS DE UN DESASTRE

Las semanas posteriores a un desastre, los periodistas deberían seguir informando a la gente con historias contundentes e informativas. Seguirá habiendo muchas historias que abordarán el desastre en sí, de ahí que los periodistas y las organizaciones de noticias también tengan una oportunidad de ayudar para promocionar la recuperación en las comunidades afectadas y dar voz a las preocupaciones de la comunidad. Las organizaciones de noticias deberían:

- **Continuar trabajando con la comunidad.** Reunirse con personas con una amplia experiencia con desastres y entrevistarles podría resultar en una representación más justa y diversa de las comunidades afectadas y sus residentes. Los periodistas y las organizaciones de noticias deberían seguir con las historias periódicamente (por ejemplo: seis meses después, un año, dos años después, etc.).
- **Ayudar a promocionar historias más creíbles.** La cobertura de los medios influirá mucho en las historias que se usen en las comunidades para entender y

recordar un desastre en sí. Los periodistas y las organizaciones de noticias pueden proporcionar a los miembros de la comunidad el espacio necesario y las oportunidades para crear sus propias historias. Los periodistas puede que también compartan historias que promueven la compasión y la empatía como parte de la memoria colectiva de la comunidad tras un desastre.

- **Abogar por la comunidad afectada.** Dígame a la gente exactamente cómo pueden ayudar (y no tanto interferir) a la comunidad afectada. También, permita que la comunidad afectada sepa cómo acceder los servicios de ayuda tras un desastre.
- **Informar sobre fallos en la respuesta ante el desastre así como cualquier violación ética.** Los periodistas y las organizaciones de noticias deberían sentirse con poder de enfrentarse a los colegas quienes actúan de forma no ética ante un desastre. La actitud poco ética de una persona puede hacer que los esfuerzos de recuperación vayan más lentos, puede causar más estrés a las víctimas y puede que algunos miembros de la comunidad dejen de colaborar con las organizaciones de noticias. De igual modo, según sea necesario, los periodistas deberían investigar a los funcionarios y las organizaciones de respuesta ante un desastre y recalcar los fallos o posibles fallos como por ejemplo, poca organización y poca ayuda material o actividades ilegales y no éticas.

RESUMEN

- » Disponga de un plan.
- » Promueva la preparación personal y familiar.
- » Trabaje con organizaciones de la comunidad y escuche las preocupaciones locales antes de que ocurra un desastre.
- » Informe y trate a los sobrevivientes de un desastre con sensibilidad, dignidad y respeto.
- » Diversifique la cobertura de noticias de un desastre.
- » Asegúrese de que haya concisión, claridad, especificidad y consistencia en la información.
- » Abogue por y trabaje con la comunidad.
- » Informe de la respuesta de fallos y otras infracciones éticas.

INFORMACIÓN ADICIONAL

Centro de Periodismo y Trauma Dart: <http://dartcenter.org>

Centro Internacional de Cobertura de Desastres y Crisis para Periodistas: <http://www.icfj.org/resources/disaster-and-crisis-coverage-english>



Steffens, M., Wilkins, L., Vultee, F., Thorson, E., Kyle, G., & Collins, K. (2012). *Reporting disaster on deadline: A handbook for students and professionals*. New York: Routledge.

Cobertura de Noticias-Radio Nacional Pública: <http://digitalservices.npr.org/post/how-breaking-news-handbooks-guide-member-stations>

REFERENCIAS CONSULTADAS EN ESTA HOJA INFORMATIVA

Houston, J. B., Pfefferbaum, B., & Rosenholtz, C. E. (2012). Disaster news framing and frame changing in coverage of major US natural disasters, 2000-2010. *Journalism & Mass Communication Quarterly*, 89, 606-623.

Lowrey, W., Evans, W., Gower, K. K., Robinson, J. A., Ginter, P. M. McCormick, L. C., & Abdolrasulnia, M. (2007). Effective media communication of disasters: pressing problems and recommendations. *BMC Public Health*, 7, 97.

McLean, H., & Power, M. R. (2014). When minutes count: Tension and trust in the relationship between emergency managers and the media. *Journalism*, 15, 307-325.

Quarantelli, E. L. (1997). Ten criteria for evaluating the management of community disasters. *Disasters*, 21, 39-56.

Scanlon, J. (2006). Unwelcome irritant or useful ally? The mass media in emergencies. In H. Rodríguez, E. L. Quarantelli, R. R. Dynes. (Eds.), *Handbook of disaster research* (pp. 413-429). New York, NY: Springer.

Copyright © 2015 Koch MA, Horton MA (Centro de Desastres y Crisis de Comunidades en la Universidad de Missouri). Todos los derechos reservados. Se puede copiar o redistribuir este material en papel o electrónicamente con tal de que no se modifique el texto original, los autores y el Centro de Desastres y Crisis de Comunidades en la Universidad de Missouri son citados, y no se cobra ninguna tarifa por copiar esta publicación. Publicaciones comerciales no autorizadas o la explotación de este material está totalmente prohibido. Si quisiera permiso para adaptar o recibir la licencia de estos materiales, por favor, contacte con DCC en el correo electrónico houstonjb@missouri.edu o en el teléfono 573-882-3327.

Traducido por la Dra. Mónica Marcos- Llinás. University of Missouri.

Este proyecto fue subvencionado por la Administración de Abuso de Drogas y de Servicios de Ayuda Psicológica (SAMHSA) y el Departamento de Salud y Servicios Humanos de los EE.UU. (HHS). Las opiniones, visiones políticas y puntos de vista expresados son los de los autores y no tienen por qué reflejar los del SAMHSA o HHS.